

Análisis de la sobreabundancia de graduados

El país con más veterinarios de Europa

Ningún Estado forma a tantos estudiantes y solamente Italia tiene más facultades

ESTEVE GIRALT

Muy pocas carreras tienen un nivel de vocación y carga emotiva como el grado universitario de Veterinaria. La devoción por los animales está entre los factores que explican por qué se ha convertido en uno de los grados con más demanda del país, a pesar de que los colegios profesionales alertan de la saturación del mercado laboral ante el exceso de veterinarios. Hasta doce facultades ofertan Veterinaria en España (1.400 nuevos alumnos cada año), incluidas tres universidades privadas.

“Sobran estudiantes de Veterinaria”, destaca Reyes Pla, la decana de la facultad de Veterinaria de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). El total de nuevos estudiantes seguirá creciendo, a pesar de que muchos de los nuevos graduados se están viendo obligados a emigrar fuera para ejercer su profesión. “No tienen ningún sentido continuar formando veterinarios para que se vayan al resto de Europa”, critica Carme López, presidenta del Consell de Col·legis Veterinaris de Catalunya (CCVC). “La situación es desproporcionada, sobran facultades. En Francia, con más población y una ganadería enorme, tienen cada año 400 nuevos estudiantes; aquí, 1.400”, advierte Juan José Badiola, presidente del Consejo General de Colegios de Veterinarios.

Solo en Italia, con 13 facultades (una más que en España), se vive una situación parecida; de hecho, la mitad de los estudiantes que entran en facultades europeas para cursar Veterinaria lo hace en estos dos países. En el caso de Italia, no obstante, la cifra de nuevos alumnos se ha ido reduciendo para regular la oferta a las necesidades reales; en sólo cinco años (2010-15) la cifra se habrá reducido en cerca de 300 estudiantes anuales. “En España se debería de hacer lo mismo”, destaca Pla. “Los datos hablan por sí solos”, añade Badiola, tam-

bién profesor en la Universidad de Zaragoza.

La situación ha encendido las alarmas entre los docentes y los profesionales, que piden un cambio de estrategia en la planificación de los nuevos estudios para evitar un colapso que, alertan, empeorará también el nivel de los veterinarios noveles. “Hay un exceso de facultades, no tiene sentido formar más estudiantes

MERCADO LABORAL COLAPSADO
Muchos jóvenes veterinarios se ven obligados a salir al extranjero a trabajar

NO MÁS NUEVAS FACULTADES
Los colegios profesionales piden mayor especialización para los graduados

POR VOCACIÓN
La devoción por los animales mantiene este grado entre los más demandados

si ya hay demasiados veterinarios; y se está planteando la creación de nuevas facultades públicas y privadas en todo el Estado”, alerta López. “Si se ha llegado hasta esta situación es por la falta de planificación, en Europa no se establecen más centros de los que se necesitan”, dice Badiola.

“Queremos que entren muchos nuevos estudiantes cada año pero no se nos dota de suficientes recursos. Como decana tengo que asegurar que mis estudiantes tengan las competencias exigibles. Sin los recursos necesarios, ni profesorado ni financiación, no tiene ningún sentido formar más estudiantes”, insiste Pla. El grado de Veterinaria está bajo la supervisión de la UE; una directiva europea regula las funciones y competencias de los nuevos veterinarios.

Los docentes alertan de las consecuencias de seguir reduciendo las dotaciones públicas para financiar una carrera de cinco años con unos costes especialmente elevados por las altas exigencias formativas, especialmente en las prácticas. Se trata de uno de los estudios más caros de sostener. La Generalitat invierte siete millones de euros cada año en la facultad de Veterinaria de la UAB para contribuir a costear la



granja, la planta piloto de alimentos –para facilitar las prácticas en la inspección de la industria alimentaria– o la clínica veterinaria propia, por la necesidad de disponer de 12.000 casos clínicos cada año para que los estudiantes se puedan formar y conocer las patologías. “Con este dinero no se cubren las necesidades, se financia gracias al reparto que hace la UAB, así se compensa la falta de financiación”, argumenta Pla.

La crisis también ha castigado la facultad de Veterinaria. Los recortes han disminuido en un 45% la dotación procedente de la Generalitat en los últimos seis

años. “Estamos haciendo lo mismo pero con el 55% del financiamiento, es una situación muy difícil de sostener”, alerta Pla.

Cuando los estudiantes se matriculan en la UAB y pagan cada crédito a 40 euros –se trata de una de las carreras más caras junto a Medicina– solo cubre el 25% de los costes de sus estudios, añade la decana; la matrícula cuesta 2.500 euros de media cada curso, pero el gasto real por estudiante casi se cuadruplica. “La sociedad paga la diferencia”, apostilla Pla.

No es casual que se trate de estudios certificados a nivel europeo. El veterinario debe garanti-

Veterinarios a 600 euros al mes y cobrando en negro

Los colegios profesionales y los docentes alertan que la sobreabundancia de veterinarios (más de 28.000 en activo en España) y la salida cada año de más de un millar de nuevos graduados contribuye a la precarización del mercado laboral. Como pasa en otros sectores, muchos de los noveles sí acaban encontrando trabajo, pero lo hacen a cambio de un salario muy bajo (de hasta 600 euros al mes), de percibir parte de su salario en negro o de dedicar-

se solo a hacer guardias durante años. El panorama es poco alentador. Las clínicas veterinarias están saturadas y en el sector público prácticamente no se convocan nuevas plazas. “Acabar los estudios y encontrar trabajo ahora es complicado”, destaca Carme López Burrillo, presidenta del Consell de Col·legis Veterinaris de Catalunya.

La industria de producción animal aguanta mejor a pesar de que las condiciones de trabajo son cada vez peores,

en parte por culpa del exceso de graduados. Además es un sector muy intensivo, sea el porcino o el vacuno, por lo que un veterinario puede supervisar varias granjas.

“Estamos implantando medidas para los compañeros que están en el paro; la cifra no es escandalosa, pero hay mucha precariedad laboral y muchos se tienen que marchar a Europa, sobre todo a Inglaterra”, añade López Burrillo. “Si se forman más veterinarios de los que se necesi-

tan se deteriora el mercado de trabajo”, advierte Juan José Badiola, presidente del Consejo General de Colegios Veterinarios. Badiola advierte que está emergiendo un “mercado de subempleo” con salarios muy bajos. “Es triste que después de superar una carrera sanitaria de cinco años se acabe así. Si no hay una tasa de paro escandalosa es a base de precarización; y tener un empleo precario durante mucho tiempo es degradante”, añade.

LA EXPLOSIÓN DE LOS ESTUDIOS DE VETERINARIA

1982

Se pone en marcha la primera facultad de Veterinaria de Catalunya en Bellaterra (UAB)

12

En España hay nueve facultades públicas y tres privadas, dos en Valencia y una en Madrid

1.400

Cada año empiezan a cursar el grado de Veterinaria en España 1.400 estudiantes, 145 de los cuales en la facultad de la UAB

Origen

Seis de cada diez alumnos de la UAB proceden de la provincia de Barcelona. De las Baleares llegan tantos como de Lleida



Preferencia por la clínica.
 Son muchos los estudiantes de veterinaria que quieren dedicarse al terreno de los animales domésticos

VICENC LLURBA

El número de veterinarios por habitante en España es el más alto de Europa



FUENTE: Federación de Veterinarios de Europa (2010)

LA VANGUARDIA

zar con su trabajo la seguridad alimentaria, la salud pública o la confianza del consumidor en un mercado cada día más globalizado. Esto explica que la Asociación Europea de Instituciones de Educación en Veterinaria (EAE-VE) obligue a las facultades a cumplir con un estándar de calidad muy exigente si quieren estar acreditadas. “Con la proliferación de facultades tememos que baje la calidad de los estudios; en este caso sería una titulación que no serviría para nada en Europa”, advierte López.

La Federación de Veterinarios de Europa (FVE) ha expresado

DESPROPORCIÓN
Sólo Alemania, con casi el doble de población, tiene más veterinarios en activo

CAMBIO ESTRATÉGICO
Italia decide reducir en cinco años hasta un 30% el número de nuevos estudiantes

su preocupación ante el exceso de estudiantes. A pesar de las circunstancias actuales y las dificultades por encontrar empleo finalizados los estudios, la demanda por entrar en las facultades sigue creciendo. En el caso de la UAB, este curso la nota de corte (11'23) es una de las más altas; en el 2013, la nota se situó en 10'25.

Medio millar de estudiantes quieren entrar cada año en la única facultad catalana que oferta este grado. “Es una carrera muy vocacional, pero que te gusten los animales no significa que tengas que dedicar tu vida a la Veterinaria”, mantiene Pla. “Sucede igual

en todas las carreras sanitarias, por la demanda tendrías que duplicar las plazas”, dice Badiola.

También han influido los programas de televisión en los que se ensalza la figura del veterinario, normalmente en el ámbito de los animales domésticos y los núcleos zoológicos. “Todo el mundo se cree que el veterinario es como el de la tele. El 90% de los estudiantes cuando llegan a la facultad se quiere dedicar a la clínica de los animales; después se dan cuenta de que hay más veterinarios más allá de los pequeños animales”, explica la decana de la facultad de la UAB.

“No todo aquel a quien le gustan los animales tiene que ser veterinario”, dice Badiola. La ilusión inicial de los alumnos se acaba por convertir en muchos casos en decepción, después de haberse dedicado en cuerpo y alma a unos estudios complejos y exigentes, incluidas las prácticas de fin de semana. “Es engañar a la población y a los estudiantes, se les está obligando a llegar con una nota súper alta, a esforzarse durante cinco años y ¿todo para qué?, remata Pla.”

OPINE SOBRE ESTA INFORMACIÓN EN www.lavanguardia.com